

Equipo **Javarati** del C. D. Santa Eulalia infantil (Foto Castillo)

EL EQUIPO JUVENIL

Los juveniles, esta inagotable cantera de la que se viene nutriendo el Santa Eulalia estos últimos años siempre que hay un jugador apuntando buenas cualidades, no ha tenido suerte en la temporada. Después de pasar por una época de transición a la que no escapa ningún equipo, pareció volver a resurgir de sus propias cenizas cual Ave Fénix, pero ni en el Campeonato de Cataluña ni en la fase de grupo del Torneo Martínez de Laquardia logró el título de campeón. En esta última competición se logró un meritísimo segundo puesto tras el Montmeló que pisó muy fuerte desde los comienzos, pero a pesar de que en principio se había dicho que esta vez volvería a participar el segundo clasificado en las eliminatorias, al final no pudo ser por cuanto la Federación no dispuso de las suficientes fechas y tuvo que eliminar una vez más a los subcampeones. Sin embargo, el juvenil santaeulaliense ha prosperado bastante, tanto como para hacernos concebir las más lisonjeras esperanzas cara a un futuro cada vez más próximo. Forman la plantilla: Uñó, Campreciós, Ciurans II, Font, Gol, Lozano, Martos, Maspons, Reche, Torner, Verdúo y Ortega. Terminan por haber cumplido la edad reglamentaria, Casado, García, Godino, Sánchez y Segura. Todos pasan a disposición del primer equipo para seguir en el mismo o ser cedidos a otros clubs para que acaben de foguearse. Les deseamos suerte, tanto a los que se quedan como a los que se van del juvenil.

EL INFANTIL

Pecaríamos de injustos si no dedicáramos unas líneas al equipo infantil que con tanto afán prepara el amigo Jaime Barbany Baró. Este año no pudieron reeditar sus éxitos de la temporada precedente, ya que se encontraron con un San José «B» muy fuerte, amén de otros equipos más bregados que ellos. pese a tratarse asimismo de infantiles, y que además han prosperado muchísimo desde la última vez que se enfrentaron a los mismos. Sin embargo podemos considerarnos satisfechos de cuanto han llevado a cabo estos peques, futuras esperanzas de un mañana ya no tan lejano como puede parecer, pues ya es archisabido que el tiempo pasa algo más que volando.